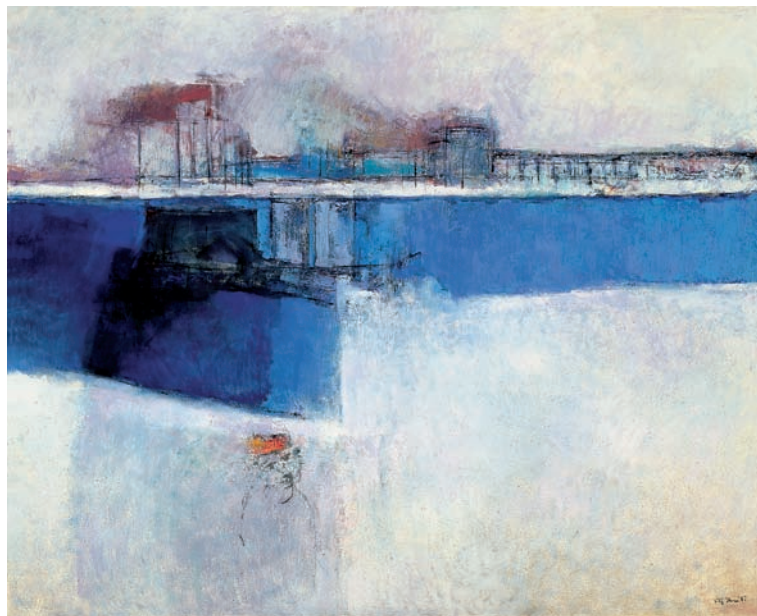




**LUEGO** de transitar durante varios años la senda del abstraccionismo geométrico, Ramón Vásquez Brito incursiona en el informalismo, tendencia predominante en el panorama artístico nacional en la década de los sesenta. A mediados de este período, emprende una serie de paisajes de la Isla de Margarita, su terruño natal, en los cuales aún se percibe su experiencia anterior con la materia. Comenzando la siguiente década, sus obras lindan entre la figuración y la abstracción. De esta época es su obra *Cortan pedazos a la eternidad*, paisaje aledaño a una refinería, pintado desde el recuerdo, envuelto en una atmósfera luminica plena de lirismo. Sensación promovida por el empleo de transparencias, el predominio del color blanco y azul, y decisivos toques de ocre y sepia. Estos últimos señalan la actividad industrial de la zona.

#### **Ramón Vásquez Brito**

*Cortan pedazos a la eternidad*, 1977

Óleo sobre tela

129,5 x 161,5 cm